EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL. París, Junio 1959 Año XIII, Nº 121

Crear una Fuerza

EL movimiento de ayuda que se extiende por toda la América latina para poner fin a la dictadura del general Franco, ha despertado nuevas esperanzas y ha reanimado el espíritu combativo de los españoles de dentro y fuera de España que no desertaron el deber de liberarla.

Se ha querido adormecer la conciencia de los españoles con pactos monarquizantes o contubernios llamados de « reconciliación nacional » equivalentes a una entrega ; se ha pretendido que por tales caminos España recobraría sus libertades. ¡ Qué ilusión ! Las libertades políticas de un pueblo no suelen servirse en bandeja y menos cuando están secuestradas por una dictadura tan brutal como es la que oprime a nuestro país.

Siempre hemos creído que las libertades democráticas se ganan y se mantienen luchando por ellas. Y la amarga verdad para España es que el dictador no ha sido nunca generoso ni está dispuesto a ceder sino es ante la presión de una oposición consciente, organizada y resuelta. Como no es menos verdad, también, que la misión de los socialistas, hoy más que nunca, radica en su combatividad, puesto que conservaremos tanto mejor la pureza de nuestras tradiciones y podremos reclamarnos tanto más herederos directos de nuestra historia, cuanto más eficaz sea nuestra acción. Ahí, y no en formalismos o combinaciones deleznables, está nuestra verdadera carta credencial de socialistas.

Más de veinte años lleva nuestro pueblo debatiéndose entre miserias y tiranía mientras contempla el progreso y bienestar de otros pueblos. Durante tan larga etapa de tiempo jamás ha decaído la idea de su liberación y sigue la resistencia al régimen totalitario impuesto por la fuerza. Prueba de este indomable espíritu son las continuas redadas de la policía que tantas veces terminaron en mortales torturas.

Se creyó, también, que la libertad de España sería restablecida por las potencias democráticas ; otros creyeron que sería la Rusia totalitaria quien acabaría con Franco por haber mandado al frente ruso sesenta mil combatientes que sembraron el terror y se dedicaron al saqueo de las aldeas y ciudades rusas. Las democracias se han deshonrado al abandonarnos, y los rusos han devuelto amigablemente al dictador los sicarios que, en camaradería con los nazis impusieron el « nuevo orden » desde el Atlántico hasta las mismas orillas del Volga. Todos estos exilados que en su desgana alumbraban fórmulas mágicas para la liberación de España, se han venido oponiendo en virtud de tales fórmulas a una acción eficaz y directa, al mismo tiempo que aconsejaban paciencia a todo un pueblo tiranizado por una minoría sin escrúpulos ni conciencia.

Mas en España y en el destierro existen hombres en quienes la emoción y el deber no han desfallecido nunca. Y no cabe duda de que el porvenir es de todos los que trabajan y luchan por la rehabilitación de la patria. En España hay que provocar una situación tal, que lleve a los países libres a reconsiderar el caso español y se haga a nuestro pueblo la justicia debida. Pero, sobre todo, hay que crear una fuerza que haga posible el restablecimiento de la democracia. Todos los apoyos y toda coalición de esfuerzos que conduzcan a esta finalidad deben ser reanimado el espíritu combativo de los españoles de dentro y fuera de España reunidos y movilizados en una acción responsable por la causa republicana. La dictadura carcomida por veinte años de inmoralidades y violencias de todo género es cada día más detestada por la mayoría de los españoles. Nuestra misión es alentar toda acción que contribuya a su derrocamiento. Una nueva corriente de solidaridad como nunca tuvimos llega de las repúblicas iberoamericanas. Por encima del Atlántico la América libre tiende la mano a la España sojuzgada para ayudarla a redimirse. Sepamos aprovechar esta gran coyuntura. Invocamos el espíritu de abnegación de cuantos no quieren dejarse ganar por la quietud, para conjurarles a no abdicar hoy de todo un pasado de esfuerzos y de heroismo. Nos lo pide España, nuestro país desafortunado, que exige hoy de todos sus mejores hijos un total sacrificio para devolverle su orgullo y su prosperidad.

FRANCO Y LA O.T.A.N.

por **Julio Alvarez del Vayo**

LA maniobra para obsequiar al dictador español con un sillón en la O.T.A.N. continúa, sin probabilidad de éxito en tanto haya un país que, ajustando su política a los principios, siga manteniendo su veto. Hay, desde luego, dos : Noruega y Dinamarca.

En esto de los principios, de que no cesan de hablar ciertos portavoces oficiales de la coalición occidental, Fidel Castro dió la mejor respuesta a un periodista norteamericano. Como éste le preguntase, durante su visita a los Estados Unidos, en nombre de qué principios abogaba por la desaparición de ciertos regímenes en América Latina — alusión a las dictaduras de Trujillo y Somoza —, contestó que en nombre del mismo principio continuamente evocado por los propios Estados Unidos al exaltar por todas partes las excelencias de la democracia.

Respuesta certera y que se aplica enteramente al caso de España. Cuando se haga la historia de los años transcurridos de 1949 hasta hoy, la ayuda prestada por quienes exaltan las excelencias de la democracia a la única dictadura fascista superviviente, instalada en el poder gracias a la cooperación armada de la Alemania nazi y de la Italia mussoliniana, resaltará como uno de los más grandes escándalos internacionales de la época.

De una doblez sin nombre, ya que, al mismo tiempo que se ensayaba de movilizar todas las fuerzas obtenibles para una supuesta cruzada de la libertad, y sólo en nombre de la libertad, se le prestaba a Franco apoyo constante, sosteniéndole en su empresa de negarle al pueblo español las libertades más elementales.

Era una farsa a tono con la otra, la de la no intervención durante nuestra guerra. Y de ahí que la maniobra presente, dirigida a forzar la admisión de Franco en la O.T.A.N., vaya acompañada de un intento paralelo de reducir el aspecto escandaloso de ambas farsas, desnaturalizando los hechos de hoy como los de ayer.

Respecto a los de hoy, la conspiración del silencio frente a cualquier denuncia concreta que ponga de relieve el carácter tiránico del régimen. Está por llegar el día en que las delegaciones de ciertos países democráticos den estado formal, dentro de la Comisión de los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas, a las comunicaciones que se las dirigen, con todo género de detalles, cada vez que una nueva ola de represión se hace presente en España.

Se recordará el celo que puso, y pone, dicha Comisión en discutir y condenar cada vez que la denuncia afectaba a los países del Este. Las formuladas en relación con la violación por parte del gobierno franquista de los Derechos humanos en España, esas no suscitaban la misma reacción.

Había que proteger a Franco, presentarlo cada día más « democratizado », más liberal, divulgar sus « amnistías », negar la existencia de presos políticos, o reducir su cifra a un número insignicante, adecentarlo a fin de no tener que avergonzarse demasiado públicamente de su compañía el día en que se le llevase de la mano para ser admitido en la O.T.A.N.

Eso en cuanto a los hechos de hoy. Respecto a los de ayer, una acción simultánea a fin de limpiar de tanta mixtificación acumulada la otra farsa, la de la no intervención, poniendo en la misma balanza la ayuda rusa y la ayuda fascista y absolviendo al lugarteniente del Eje de haberse inclinado de ese lado, « obligado por la actuación del lado contrario ». Y yendo más lejos, hasta suscitar la duda de si, en efecto, Franco recibió de Alemania e Italia esa ayuda nutrida expuesta por el gobierno de la República ante la Sociedad de las Naciones, al reclamar en vano que fuese cumplida la ley internacional.

Puesto que, al suscitar el tema en distintos artículos de periódicos y libros, los interesados en rehabilitar a Franco lo han actualizado, recordemos unos

cuantos datos precisos que no tienen réplica.

1) La no-intervención tuvo como efecto cerrar al gobierno de España los mercados en los que hubiera podido abastecerse del material de guerra necesario para dominar la rebelión.

2) Caurenta y ocho horas después del estallido de la rebelión, formaciones de las fuerzas aéreas regulares italianas estaban ya participando en las operaciones.

3) No hay ni siquiera que basarse en la abundante prueba, documentada hasta el menor detalle, sometida en su día por el gobierno de la República a la Sociedad de las Naciones y objeto de numerosas notas a las cancillerías. Está a disposición de quienes crean deber rendir más culto a la verdad que al dictador fascista, pasado a ser para algunos Estados democráticos uno de los aliados favoritos, la documentación oficial alemana, que cayó en poder de las tropas victoriosas al hundirse el Tercer Reich y publicada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Una prueba, entre las muchas, el telegrama del encargado de negocios alemán en Lisboa, fechado el 22 de agosto de 1936, y dirigido al ministro alemán de Negocios Extranjeros y que dice : « En cuanto llegaron a lisboa los vapores Kamern y Wigbert se puso en marcha la re-expedición de material, sin el menor contratiempo, por medio del Sr. Bernhardt (Hisma). El presidente del Consejo Salazar ha allanado todos los obstáculos en un tiempo mínimo, interviniendo (Salazar) personalmente y decidiendo por sí mismo todos los detalles ».

4) El 13 de enero de 1937, el embajador alemán en Roma telegrafiaba a su ministro de Negocios Extranjeros lo siguiente : « Ciano pensaba que convendría seguir aplicando una táctica dilatoria, porque el 14 de enero se embarcarán 4.000 hombres más ; además, entre el 22 y el 25 de enero estará preparada una nueva división formada de 9.000 hombres de tropas combatientes, más 4.000 no combatientes. Dentro de diez días o dos semanas, las fuerzas italianas realizarán un ataque por sorpresa contra Málaga, que será, en adelante, la base de operaciones para Italia ».

5) Pocas semanas más tarde, se produce, en Guadalajara, en los primeros días del mes de marzo, el fracaso de la ofensiva a que Ciano se refiere en otra conversación con el embajador alemán y de la que éste informa en un despacho de 8 de febrero. La espectacular derrota de las tropas italianas pone en manos del gobierno español « la prueba irrefutable » que solicitaban los gobiernos de París y Londres : una documentación completa de origen italiano, publicada por el gobierno español en forma de Libro Blanco.

6) Como recompensa a las constantes violaciones del Acuerdo de No-intervención de parte de las dos potencias del Eje, el Comité de Londres confió a Alemania e Italia la vigilancia naval de las costas españolas del Mediterráneo, una monstruosidad de consecuencias graves, anticipadas y señaladas por el gobierno español, en su nota de 24 de marzo de 1937.

Y así podríamos llenar de datos precisos las cuatro páginas de EL SOCIALISTA ESPAÑOL.

Lo lamentable, por lo que a la oposición en el exilio se refiere, es que tampoco esta nueva oportunidad de entenderse hoy contra la tentativa de hacer entrar a Franco en la O.T.A.N., haya sido aprovechada. Ni el Tratado con los Estados Unidos, ni las huelgas, ni la nueva situación en España han conseguido que el « liderato » en el exilio deponga sus diferencias y pase a una política de unidad, como la exige la mayoría de la emigración.

Noticiero español

● *Los llamamientos lanzados a los españoles por el general Alberto Bayo, cuya participación en la campaña de Fidel Castro es bien conocida, han reavivado las ansias de liberación española. La iniciativa del general Bayo cuenta ya con numerosas adhesiones. En Venezuela se ha creado la « Convención de Caracas » con la finalidad de ayudar a los republicanos españoles. Esta asociación, en la que participan los distintos partidos venezolanos, tiende a extenderse por otras repúblicas hispanoamericanas. Varias estaciones clandestinas de radio emiten desde la América latina mensajes y consignas fomentando la resistencia al régimen. A pesar del silencio de la prensa franquista, los hechos son conocidos de la población, cuyas reacciones son diversas, si bien en los medios hostiles a la dictadura esta ofensiva libertadora ha sido acogida como una gran esperanza.*

● *Ha tenido lugar en París el II Salón de pintura de la emigración española, en el que figuraban más de cien obras. Sin embargo, se ha notado la ausencia de pintores señalados, a quienes se ve no interesan esta clase de exposiciones modestas. Señalemos unos dibujos de Quintanilla y los cuadros de Corbi, Matamala y Gómez Camarón por sus tonalidades y contrastes. Díaz Ojeda presentaba dos telas : « ... y el toro resiste », una mezcla de vivacidad de color y de humor, y la « Opera de Argel », en la que destaca la luz y el colorido de un sabor directo sin monotonías. Exposición sin pretensiones, realizada con la mejor voluntad, que debía haber contado con una participación más numerosa.*

● *Hay diputados que se llaman socialistas, que pasan las vacaciones en España y que a su regreso dicen cosas tan importantes como ésta : « Los representantes del orden público (de Franco) son correctos, atentos, a menudo afables... Y no solamente con los turistas...» Y completan sus impresiones deseando el mantenimiento de « relaciones útiles y cordiales » con la España franquista. Así, como suena. ¿ Qué pensar de esta clase de turistas que no se dan cuenta que yendo a España contribuyen con sus divisas a reforzar las finanzas del dictador, que ignoran las condenas y los encarcelamientos, el terror policíaco, la censura y las miserias de una dictadura que dura más de veinte años ? Lo menos que puede decirse de ellos es que son bien miopes.*

● *El tema de la hispanidad, en otros tiempos tas exaltado por el franquismo, ha desaparecido de la prosa y de los discursos oficiales. Pero, ¿ cómo va a hablar Franco de la « hispanidad » ?, hace notar el corresponsal de lá « Tribune des Nations ». Los malos momentos que pasó la delegación oficial española enviada a Caracas para asistir a la proclamación del presidente venezolano, señor Betancourt, la campaña de la « orientada » prensa española contra el régimen de Cuba (que ha dado ya lugar a algunas fricciones diplomáticas), la frialdad de las relaciones con la Argentina (país que sigue esperando que se le pague los dos mil millones de pesetas que le adeuda el gobierno del Caudillo), las desventuras del embajador de España en Chile, señor Doussinague, y, sobre todo, los lazos excesivamente estrechos entre el Caudillo y el último dictador del Caribe, el « benefactor » Trujillo, todo esto ha borrado la palabra « hispanidad » del lenguaje de la diplomacia española.*

● *Los servicios franquistas han anunciado la supresión del visado para los súbditos de todos los países del occidente europeo para entrar y salir libremente de España. Pero los españoles no tienen tanta suerte, puesto que siguen obligados a solicitar un permiso de las autoridades, tanto para salir como para entrar en su país.*

● *El entierro de la madre de Federico García Lorca, no obstante las gestiones llevadas a cabo por algunos personajes muy cercanos del régimen, tuvo un carácter no oficial y motivó una concentración de escritores y personalidades de tendencia liberal. Fué presidido por el hermano del poeta, Francisco, llegado de Nueva York.*

● *Con motivo de la inauguración del pantano de Yesa, el general Franco pronunció en Egea de los Caballeros un discurso en el que hizo esta pregunta a los labriegos que le escuchaban :*

« Por qué vuestras tierras han permanecido secas ? »

Y el zafio adulador que acude a todos estos festejos como comparsa oficial y a quien las reseñas periodísticas suelen presentar con la designación de « Una voz », interrumpe al general Franco con esta exclamación :

— « Porque faltabas tú ! »

Sin embargo, a pesar de la voz de su amo, *como esa de Egea de los Caballeros, la verdad es que si se pudiera oir al pueblo español se vería que, por el contrario, lo que sobra en España es el dictador y todos sus aduladores.*

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

	Francos
Suma anterior	1.191.937
Antonio Domínguez, París	450
A. del Vayo, Ginebra	10.000
Longinos Lozano, St-Cloud	500
Casimiro Cerrato, Cransac	1.000
Agrupación de París	12.060
Angel Díaz, Argel	800
Juan Martínez, íd.	1.200
Angel Ros, íd.	2.000
Alfonso Moreno, íd.	1.200
José Sargas, íd.	250
Sección de Argel	420
Un valenciano, La Paz (Bolivia).	1.000
V. Montarelo, Châtearoux	3.000
Manuel Ramos, Villeneuve	500
M. Linares, París	300
J. Alarcon, Aulluis	1.000
G. Goñalons, Nemours	2.000
P. Raquin, Plessis-Trevise	500
N. Jiménez Molina, Méjico	4.780
Círculo Jaime Vera, Méjico	11.562
Antonio Adrián, Fleurieu	1.000
Un simpatizante, París	600
José Marquez, Pamiers	300
José Trujillano, Les Cabanes	1.000
F. Rocha, Toulouse	1.000
Luis Monreal, París	500
Manuel Peris, Champigny	1.000
Fernando Muñoz, Castres	500
Antonio Gutiérrez, íd.	600
Total	1.252.959

EL SOCIALISTA ESPAÑOL
52, Av. Paul-Langevin
FONTENAY-AUX-ROSES
(Seine)
C.C. Postal Paris : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

Directeur-Gérant : JORGE MORENO.

Société Parisienne d'Impressions,
4, rue Saulnier, Paris 9e

(Viene de la página 4.)

cida, la indiferencia política de las masas, las que a pesar de su crecience descontento permanecían pasivas, inorgánicas y un tanto escépticas, soñando con un mañana inconcreto, y el desaliento de los grupos clandestinos, los que a los nueve años de iniciada una lucha encarnizada contra la policía política acaudillada por Pérez Estrada, se hallaban exhaustos, divididos y desprovistos de medios de lucha, con sus mejores militantes muertos, detenidos o exilados.

Era este el panorama político venezolano un año antes de la caída del caudillito Pérez Jiménez .Los dirigentes venezolanos tenían que resolver entonces dos problemas fundamentales. Era menester que se incrementase la acción clandestina y que el descontento pasivo de las varias capas sociales pasara a convertirse en una ansia de mejoras concretas. (Sabido es, pues, que los hombres y pueblos no suelen luchar activamente con el propósito meramente negativo de derribar un régimen que les desagrada, sino con el objetivo positivo de imponer una nueva situación). Resultaban archiintrincados los dos problemas planteados a los dirigentes oposicionistas venezolanos. El incremento de la lucha clandestina necesitaba no sólo la coordinación de los esfuerzos — lo cual planteaba un sencillo problema de organización y comunicaciones — sino la ampliación de los recursos con que contaba ya la resistencia, mediante la incorporación de nuevos militantes activos y la recaudación de fondos en el país y las demás repúblicas hispano americanas. Para que nuevos elementos se sumaran a la lucha y que la masa pasiva sufragase parte de los gastos de la lucha y atendiese las consignas de huelga y desobediencia civil difundidas por los grupos clandestinos, era menester no solo que ansiaran la victoria de la oposición sino que la creyesen factible. En una palabra : era menester que los oposicionistas activos inspiraran confianza a la masa descontenta y escéptica. Y esa confianza presuponía a su vez varias condiciones. Era necesario que la oposición poseyera ya una organización fuerte y activa y diera la máxima publicidad a una táctica de lucha que pareciese capaz de conducir a la victoria y a un programa de gobierno abarcando concretas promesas reformistas satisfactorias para las capas trabajadoras y garantías tranquilizadoras para la clase media. Y para que esos programs inspiraran confianza, era menester que fueran propuestos por un grupo de hombres responsables y solventes. Aparecía, pues, como el primer paso hacia la liquidación del régimen la formación de una junta de acción patriótica integrada por los representantes de los varios partidos oposicionistas del interior y el exilio, por hombres poseyendo ya una larga historia política y figuras nuevas forjadas en la lucha clandestina.

Formada en el exilio la junta de acción patriótica y definidos el programa de gobierno del frente oposicionista y su táctica de lucha, se inició el proceso de liquidación de la dictadura. La adopción de una táctica de lucha coordinada, la recaudación de fondos y la ampliación del esfuerzo propagandístico tanto en el interior como en el extranjero permitieron el incremento de la lucha clandestina, lo cual aumentó a su vez el prestigio de la junta y trajo como consecuencia una toma de conciencia y una creciente agitación en sectores que hasta aquel momento habían permanecido ajenos a la lucha política.

Es éste el camino que puede conducir a la liberación de España. No hay otro. Primero, la formación de una Junta de Acción patriótica, la definición clara y categórica de un programa de gobierno y táctica de lucha, el incremento de la acción psicológica y lucha clandestina. Y luego vendrá la hora de la transacción sin necesidad de pactos escritos y fórmulas jurídicas milagrosas.

A este programa contestan los observadores enterados de los misterios de la alta política que la reunión en torno a una mesa de las grandes figuras de la emigración y elementos representativos de la clandestinidad constituye una hipótesis tan problemática y remota como el famoso pacto con los monárquicos y monarquizantes de todos los matices. También en ese aspecto es menester que meditemos el ejemplo de Venezuela. Varios meses antes de que se constituyera la Junta patriótica, ya se habían unido los varios grupos clandestinos en las ciudades y pueblos venezolanos. Ante esa realidad, los dirigentes políticos, recogiendo el deseo de la base de sus respectivos partidos, formaron la Junta patriótica, iniciando de ese modo el rápido proceso evolutivo más arriba estudiado.

En España estamos presenciando hoy en día el mismo fenómeno. Las miles de adhesiones recibidas por el general Bayo evidencian la impaciencia de la base de los distintos partidos y de los elementos juveniles hartos de pactos y fórmulas mágicas. No me atrevo a pronosticar el porvenir del movimiento acaudillado por el general Alberto Bayo, pero después de cambiar impresiones con numerosos jóvenes recién llegados del interior, puedo asegurar que si los elementos rectores de la emigración y de la clandestinidad no consiguen unirse en breve plazo para incrementar la lucha, una nueva generación de dirigentes hartos de sacrificios estériles, no vacilará en iniciar por cuenta propia la lucha libertadora.

Elena de la SOUCHERE.

ESCUELA SOCIALISTA

LAICISMO

A medida que los partidos de derecha y social-cristianos se instalan en el poder, la escuela laica, que es una de las más preciadas conquistas de la democracia, se ve amenazada. Todos los enemigos del progreso ven en ella uno de sus mayores enemigos, y no desperdician ocasión, hoy como en todos los tiempos y en todos los países, para arremeter contra el laicismo, « expresión jurídica de la tolerancia ». Es natural, pues, que ante esa guerra declarada por el sectarismo religioso y conservador los demócratas tengamos que defender los principios laicos con toda resolución.

Mirando las cosas superficialmente, parece que otros problemas que agobian al mundo deberían retener con preferencia la atención de la opinión, sin embargo, el problema escolar puede establecerse sobre el mismo plan que los más importantes y urgentes, puesto que la relación que se pretende crear entre el Estado y la enseñanza privada se presenta como una victoria de los que aspiran a hacer renacer el régimen escolar de los tiempos más retrógrados.

Algunos de buena fe y otros con parcialidad, piensan que la escuela pública y la escuela privada pueden mantenerse paralelamente dentro del régimen escolar, queriendo dar la impresión de que toda la cuestión está en esa dualidad : escuela pública de un lado, escuela privada confesional del otro. Y que el desacuerdo consiste en que es injusto negarle a la escuela libre los fondos que ella necesita, puesto que el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre indica que « los familiares deben tener prioridad en el derecho de elegir el género de educación que estimen dar a sus hijos ». El derecho, luego la posibilidad, es decir, el finanzamiento. Como si lo más lógico no fuera la estricta aplicación del principio : « A la escuela pública, fondos públicos, a la escuela privada, fondos privados ».

Los fundadores de la escuela laica — que no fueron hombres de izquierda — dieron prueba de patriotismo y de buen sentido. La Francia de principios de la III República, desgarrada, afligida, dividida, tenía necesidad de rehacer su unidad moral. La escuela fué el instrumento que eligió para esta noble tarea. Los grandes fundadores de la escuela laica tenían presente que Francia había conocido antaño las luchas religiosas y fratricidas, e intentaron una experiencia que podía presentar un valor de anticipación, un carácter universal. La escuela laica es una originalidad de Francia. Destruirla sería destruir algo de su patrimonio nacional.

La III República no impidió la expansión de la enseñanza libre, pero con sus propios medios, con el dinero de quienes beneficiaban de ella, cosa razonable, puesto que la jerarquía católico jamás ha admitido, en materia de dogmas ni en materia de enseñanza, compartir unos u otra. La Iglesia no admite la escuela fuera de su tutela. Tolera la escuela laica porque no tiene más remedio, pero, a la vez, lucha sin tregua contra ella con un desenfrenado espíritu de revancha.

No pueden ,pues, vivir paralelamente dos escuelas alimentadas por los fondos públicos. Pero, además, ¿ por qué dos escuelas solamente ? ¿ Y los fieles de otras religiones ? ¿ Por qué no tendrían ellos también derecho a pedir la fundación de escuelas para sus hijos en virtud del artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre ?

Los partidarios de la « libertad de enseñanza » creen que sólo los católicos — religión privilegiada — tienen derecho a la atención y a los dineros del Estado. La injusticia es bien manifiesta. ¿ Con qué derecho se puede obligar a los contribuyentes con diversidad de religiones o de filosofía a que paguen esa enorme subvención al culto católico ? ¡ Magnífico salto atrás de un siglo de regresión ! ¡ Y todo ello en nombre de los derechos de conciencia !

Si las aspiraciones de los partidarios de la llamada enseñanza libre se consumaran, se llegaría, como en Holanda (1), a la segregción espiritual de la juventud, a la división del país en grupos rivales.

Nuestro ideal es que los niños aprendan a conocerse y a amarse cualquiera que sea la religión de sus padres, que cada ser humano tenga derecho a la instrucción y al acceso a la cultura sin restricciones de ninguna clase, con absoluta plenitud del respeto y de la libertad de conciencia, según los principios que definieron Jules Ferry y Paul Bert.

Roger PETIT.

(1) Un ministro holandés de Educación ha dicho : « Nuestro país, dividido por la pluralidad escolar oficial, no encuentra su unidad más que cuando el mar rompe sus diques ».

PRO Y CONTRA

CARTA A LOS INQUIETOS

por Elena de la Souchère

II

Al examinar la problemática hipótesis de una transacción con los elementos oligárquicos que integran la llamada Unión española, concluí mi trabajo del mes pasado declarando : a mi modo de ver no es la intransigencia la táctica más adecuada para demostrar a los jóvenes oposicionistas partidarios del compromiso que andan equivocados. Al ser desechada rotundamente pues, por los sectores izquierdistas la solución del compromiso, los derechistas podrían decir que si no fuera por esa actitud se habría constituído un frente integrado por todos los elementos antifranquistas. Quedarían en la duda los pocos oposicionistas de buena fe que integran la Unión española y los elementos juveniles, quienes al alejarse de la oposición republicana le restarían gran parte de sus posibilidades de acción en el interior.

EL MITO DEL COMPROMISO SIN LUCHA

Por ello no conviene cerrar la puerta a una posible transacción con los sectores oligárquicos, los que desde hace más de diez años juegan al escondite con la oposición, sino obligarles a adoptar una postura clara y categórica. Pero para conseguir ese objetivo es menester que los oposicionistas posean auténticos medios coercitivos. Tanto los firmantes del pacto de París como la mayor parte de los dirigentes oposicionistas del interior, quienes están negociando hoy en día un nuevo pacto, se imaginan que, por su sola fuerza moral, un amplio frente político integrado por grupos desprovistos de medios de lucha y espíritu ofensivo, estaría en condiciones de obligar a los elementos militares y capitalistas que tienen en sus manos todas las palancas de mando del Estado y la economía a abandonar al Caudillo, facilitando de ese modo la substitución pacífica del régimen. Pero ¿ por qué habrían de aceptar un compromiso las oligarquías sin estar amenazadas de ningún peligro ? Mientras el balance de fuerzas siga favorable al equipo gubernativo, los dirigentes derechistas quedarán libres de imponer a sus interlocutores la solución que les parezca más adecuada en el momento que consideren oportuno. Al adherirse a una solución de ese tipo que fuera mera continuación del actual régimen, los izquierdistas ayudarían a sus contrincantes a edificar una ficticia fachada democrática sin modificación alguna de la estructura social y política. Y si las izquierdas pusieran como previa condición a su adhesión el restablecimiento de las libertades básicas y una auténtica consulta al pueblo, tropezarían con una rotunda negativa por parte de la derecha clásica. Ya lo escribí en multitud de ocasiones y lo repito una vez más : para que una negociación pueda establecerse con miras a un auténtico compromiso, es menestar que las izquierdas sean capaces, sino de reconquistar el poder en lucha abierta, por lo menos de causar daños a los intereses oligárquicos. Hace falta poseer la fuerza no sólo para seguir la guerra, sino también para firmar la paz. Todos los fracasos experimentados desde hace trece años por la oposición antifranquista estriban en la visión errónea de determinados dirigentes, quienes se portaron como si las milagrosas fórmulas de compromiso ideadas por ellos pudieran ahorrar al pueblo los esfuerzos y peligros de la lucha. Pero desgraciadamente era la lucha la única manera de imponer una transacción.

Por ingeniosos que sean, todas las fórmulas jurídicas elaboradas por los dirigentes de dentro y fuera no conducirán, pues, a ningún resultado concreto mientras no dispongan los oposicionistas de los medios adecuados para imponerlas a sus contrincantes. En Cuba, los estadistas norteamericanos, preocupados por el porvenir de las bases aéreas estadounidenses en la isla, los terratenientes, las sociedades azucareras, los inversionistas extranjeros y demás intereses creados pensaron en transigir con los fidelistas — sin necesidad de acudir a pactos firmados o fórmulas jurídicas raras — cuando se dieron cuenta de la fuerza del movimiento revolucionario, el que poseía entonces cierta probabilidad de conquistar el poder y estaba por lo menos en condiciones de seguir luchando y causar daños a las fincas, plantaciones e instalaciones fabriles. En España como en Cuba, el compromiso con los elementos más moderados de la derecha no puede ser la previa condición a la apertura del proceso de liquidación del régimen, sino la conclusión de un escalonado y metódico proceso de lucha revolucionaria.

Hemos de reconocer que fué el opio de la oposición española el mito del compromiso sin lucha ni sacrificios. Después de trece años de intentos frustrados y oportunidades malogradas, se encuentran en el trance de tener que plantearse los oposicionistas dos preguntas básicas : ¿ qué táctica de lucha conviene adoptar ? ¿ Cómo constituír una fuerza auténtica ?

EL EJEMPLO VENEZOLANO

Hace un par de años los patriotas venezolanos se planteaban las mismas preguntas. Se notaba entonces en aquella tierra los rasgos esenciales que caracterizan hoy en día la situación española : la creciente debilidad de una dictadura cuya plataforma política resulta cada vez más redu-

(Pasa a la página 3.)

Cuartilla internacional

El Congreso de Montrouge

El partido socialista autónomo, cuya fudación data de ocho meses, ha tenido su primer Congreso nacional en Montrouge, a las puertas de París. Trescientos cincuenta delegados representando setenta federaciones dieron al mismo un realce que ha sorprendido a muchos. Observadores de varios partidos socialistas, entre ellos el Laborista, los social-demócratas alemanes, los socialistas suecos, el MAPAM de Israel, etc., aportaron el interés del socialismo internacional al nuevo partido francés.

Una amplia confrontación de ideas, en un ambiente de libertad y de tolerancia, dominó el Congreso, en el que las cuestiones de organización, táctica y problemas inmediatos ocuparon buena parte de los debates. Los temas doctrinales fueron igualmente debatidos con gran competencia. Dos tesis, entre otras, fueron objeto de particular interés : mientras que Rosenfeld sostiene que la expropiación de los medios de producción y de cambio es la condición esencial de la democracia política fundada sobre la democracia económica, y preconiza la formación de un gran partido socialista obrero y la necesidad de conquistar el poder para realizar la revolución socialista, André Philip estima, al contrario, que el socialismo distributivo ha fracasado y que hoy en día no hay clase obrera, sino más bien masa asalariada, considerando como adversarios principales del socialismo el nacionalismo y el autoritarismo burocrático ; que el poder no puede ser alcanzado por un partido ideológico porque siempre será minoritario, razón par la que se muestra partidario de un partido que sea una realidad sociológica antes de ser una expresión ideológica.

Otros temas, como el colonialismo, las experiencias nucleares, el laicismo, la guerra en Argelia, la unificación sindical, etc., fueron objeto de discusión y sobre todos ellos el Congreso tomó una actitud clara y orientaciones conformes a una posición socialista bien determinada. En lo que concierne al problema alemán, que es hoy el centro de la política internacional, el partido socialista autónomo pide que todas las sugestiones hechas durante estos últimos tiempos (plan Rapacki, proposición Kennan, resolución del Labour Party, sugestiones de Mendès-France y proyecto de la Social Democracia alemana) sean discutidas en la Conferencia de altura, si bien sus preferencias van al plan de la Social-democracia alemana, cuya primera parte es más realista y más completa que los demás proyectos conocidos.

El Congreso de Montrouge se pronunció, también, por la fusión con la Unión de la Izquerda Socialista sobre la base de un partido abierto a todas las tendencias del socialismo, del respeto de la democracia y de los principios laicos. Fusión que, si como es de esperar, se realiza en breve plazo, abrirá nuevas perspectivas al movimiento obrero, puesto que el nuevo partido será, sin duda, un polo de atracción para muchos trabajadores, como es en Italia el PSI de Pietro Nenni, que está llamado a influir en la vida política del país de manera considerable.

Pero esta Asamblea socialista, en la que tantos correligionarios reencontraron la emoción de un ideal ya añejo en la mayoría de ellos, fué, además, el exponente de la vitalidad y entusiasmo de un partido que, a pesar de su reciente creación, tiene clara conciencia de su misión creadora. Fe en el socialismo democrático, vocación combativa y espíritu abierto a todas las concepciones de la ideología socialista, tales son las características de una manifestación y de un movimiento en el que muchos ven el gran partido obrero del futuro. No cabe duda de que el PSA. no obstante las circunstancias adversas en que ha nacido y en que tiene que desenvolverse, puede ser ese partido del porvenir. Mas, para ello, sus militantes, como en toda obra que se quiere perdurable, no habrán de escatimar sacrificios y obstinación.

Hubo también en el Congreso de Montrouge, una moción contra la admisión de la España franquista en la OTAN, portadora, además, de un saludo fraternal para los socialistas y republicanos españoles, en particular para los refugiados en Francia después de la guerra civil.

Digamos, por último, que el Himno de Riego y la Internacional fueron nota armoniosa de esta importante reunión, nota tanto más apreciada por nosotros, por cuanto vimos en ella el símbolo de un común combate por la República y por el Socialismo.

Jorge MORENO.